

Pago del Vicario, primera bodega en etiquetar un vino con sistema antifraude

Pago del Vicario, grupo vitivinícola con bodegas en Ciudad Real, El Bierzo y en la sierra de Fondón en Almería ha sido la compañía pionera en lanzar al mercado el primer vino español acogido al sistema antifraude del Centro Técnico Operativo del Vino (CTOV) en España como fórmula de salvaguardar el prestigio de su marca y de ofrecer un producto más seguro y con elementos dinámicos de mercadotecnia.

El Centro Técnico Operativo del Vino (CTOV), empresa impulsada por la compañía multinacional suiza SICPA dedicada a la protección de los billetes de banco en los cinco continentes, los documentos de valor y los productos de consumo de la falsificación, duplicación y adulteración, cuenta con un proyecto cuya finalidad es proteger el producto ante posibles fraudes o ma-



nipulaciones, así como mejorar su trazabilidad e incorporar nuevas técnicas de mercadotecnia.

El CTOV incorpora a las tradicionales medidas de seguridad, experimentadas con éxito en otros sectores, un certificado de análisis sensorial complementado con un análisis físico-químico de las características del vino que se pueden identificar y servir de prueba. Este análisis lleva un número registrado en la etiqueta de seguridad,

un código encriptado y secuencial ligado al código de barras, que queda activado en el momento en que el vino es embotellado.

Este vino, el 50-50 2006, amparado por el marchio de Vino de la Tierra de Castilla, es un 'coupage' elaborado con un 50% de Tempranillo y un 50% de Cabernet Sauvignon, de ahí su peculiar nombre, que en la añada 2006 resulta vivo y amplio, con fruta madura que recuerda a la ciruela negra y un postgusto largo con tanino sedoso.

Pago del Vicario comercializa anualmente alrededor de medio millón de botellas entre las bodegas de Ciudad Real, El Bierzo y Fondón (Almería). La empresa cuenta con clientes en numerosos países entre los que destacan EE.UU., China, Suiza, Bélgica, Canadá o Francia. ©

El Aeropuerto Central instala detector de metales



El Aeropuerto Central Ciudad Real ha instalado recientemente el detector de metales de calzado en los filtros de seguridad con el objeto de agilizar el tránsito de pasajeros a la hora de las inspecciones de seguridad, previo al embarque y minimizar el descalzado.

El pasajero deberá pasar por este dispositivo previo al arco de seguridad que inspecciona con más detalle el calzado sin tener que quitarse los zapatos. En caso de que la alarma se active, será necesario que el pasajero se descalce. Sólo en casos excepcionales, si el calzado tiene mucho tacón o plataforma, o por si se estima necesario, el agente de seguridad requerirá al pasajero que se descalce y pase los zapatos por el escáner.

Los Detectores de Metales en Cal-

zado (DMC) utilizan la misma tecnología que los arcos de detectores de metales que están instalados en los filtros de seguridad. La novedad radica en que el dispositivo se centra en las extremidades inferiores por lo que el nivel de precisión es más amplio que en los arcos tradicionales. Incluso, estas nuevas máquinas discriminan con más precisión los componentes metales de los propios calzados que los arcos.

De esta forma, el Aeropuerto Central Ciudad Real se une al grupo de aeropuertos como Barajas, Barcelona, Palma de Mallorca, Bilbao, Alicante, Sevilla y Santiago de Compostela con este dispositivo y que el próximo año gran parte de las infraestructuras aeroportuarias españolas lo tendrán ya instalado. ©